

# DIOS EN EL CENTRO DEL HOGAR

ES LA CLAVE PARA UNA  
FAMILIA BENDECIDA

Un devocional para reflexionar en  
familia durante 3 días.

---

Por Alex Granier

Devocional

*Desde el principio de la creación, Dios estableció a la familia como la primera institución en la Tierra. Fue Él quien creó el matrimonio ( Génesis 2:24) y dio instrucciones claras sobre el rol de cada miembro del hogar. Sin embargo, en un mundo donde las prioridades se distorsionan fácilmente, muchas familias han desplazado a Dios de su centro, dejando lugar a la confusión, la división y el pecado.*



*Dios debe ser la cabeza de la familia porque Él es el Creador del orden y la fuente de la verdadera sabiduría. Cuando los hogares se construyen sobre la base de Sus principios, encuentran estabilidad, amor y dirección divina. Jesús mismo enseñó: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca" (Mateo 7:24). Un hogar sin Dios es como una casa edificada sobre la arena: vulnerable a las tormentas de la vida.*



*Dios debe ser la cabeza de la familia porque Él es el Creador del orden y la fuente de la verdadera sabiduría. Cuando los hogares se construyen sobre la base de Sus principios, encuentran estabilidad, amor y dirección divina. Jesús mismo enseñó: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca" (Mateo 7:24). Un hogar sin Dios es como una casa edificada sobre la arena: vulnerable a las tormentas de la vida.*



# UN HOGAR EDIFICADO SOBRE LA ROCA

*Cuando Dios es el centro de la familia, esta se fortalece contra las tempestades de la vida. Sin embargo, cuando es desplazado, los cimientos se debilitan y el hogar se desmorona. Proverbios 3:5-6 nos recuerda: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas".*

*Que cada familia cristiana se esfuerce por vivir bajo la dirección de Dios, enseñando a sus hijos en la fe, honrándose mutuamente en el matrimonio y caminando en obediencia a Su Palabra. Así, se convertirá en un faro de luz en medio de un mundo en tinieblas.*

*A continuación, veremos tres temas que ayudarán a padres e hijos a reflexionar sobre su rol dentro del hogar y su relación con Dios.*



# Día 1

## PADRES PIADOSOS, HIJOS BENDECIDOS

Los padres tienen la gran responsabilidad de criar a sus hijos en el temor del Señor. Efesios 6:4 nos exhorta: "*Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor*". Esto implica guiarlos con amor, instrucción y corrección basada en la Palabra de Dios.

Ser padre no significa solo proveer alimento y vestido, sino también modelar la fe cristiana en la vida diaria. La Biblia instruye a los padres a inculcar la Palabra de Dios en todo momento: "*Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes*" (Deuteronomio 6:7). Si los padres no enseñan la verdad de Dios, el mundo se ocupará de enseñar mentiras.

### Aplicación Cristiana:

- Es bueno evaluar cuánto tiempo pasan en familia aprendiendo la Palabra de Dios, determinando una disciplina familiar para cumplir el objetivo de un estudio sostenido.
- Oremos con y por la familia cada día.
- Esforcémonos por ser un ejemplo de paciencia, amor y rectitud, evitando la hipocresía.

Reflexión: ¿Cuánto valor tiene esforzarse por seguir la verdad con persistencia? Tengamos sumo cuidado en no solo guiarnos en normas externas sin el poder transformador de Cristo.

### Ejemplo de Oración por Padres Piadosos e Hijos Bendecidos

Señor Dios Todopoderoso, Tú que eres el Padre perfecto, lleno de amor, sabiduría y justicia, te ruego que nos guíes a nosotros padres cristianos para que reflejemos Tu carácter en nuestro hogar. Danos corazones piadosos, llenos de paciencia y amor, para criar a nuestros hijos en Tu verdad. Que nuestro ejemplo sea digno de imitar, enseñando con palabras y acciones el camino de la fe.

Señor, bendice a nuestros hijos con corazones obedientes y humildes, que busquen honrar a sus padres como a Ti mismo. Protégelos de las influencias del mundo y guíalos por sendas de rectitud. Que crezcan con amor y temor reverente hacia Ti, desarrollando una fe firme y sincera.

Padre celestial, haz de nuestro hogar un lugar donde reine Tu presencia, donde Tu Palabra sea nuestra guía y donde cada miembro de la familia viva para Tu gloria. Que en nuestra casa siempre haya paz, comprensión y unidad en Cristo.

En el nombre de Jesús, nuestro Salvador, te lo pedimos. Amén.



## Día 2

### HIJOS QUE HONRAN A DIOS Y A SUS PADRES

Dios ha ordenado que los hijos obedezcan y honren a sus padres. Efesios 6:1-3 dice: *"Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra"*.

Obedecer no es solo una norma social, sino un mandato divino que trae bendición. Honrar a los padres significa tratarlos con respeto, reconocer su autoridad y seguir su consejo cuando este es conforme a la voluntad de Dios.

Sin embargo, la cultura moderna promueve el individualismo y el rechazo a la autoridad paterna. La rebeldía de los hijos es un síntoma de la falta de Dios en el hogar. Proverbios 1:8-9 nos exhorta: *"Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello"*.

Qué pasa cuando los padres exigen cosas que los hijos consideran contrarias a sus principios o voluntad. ¿Están obligados a cumplir, porque Dios así lo manda?

La obediencia de los hijos a los padres es un mandato con límites en Dios. El mandato de Dios enfatiza que la obediencia debe ser "en el Señor", lo que implica que los hijos deben respetar, honrar y seguir las instrucciones de sus padres siempre y cuando no contradigan la voluntad de Dios. No es un sometimiento ciego o indiscriminado, sino una obediencia que reconoce la autoridad suprema de Dios sobre todas las cosas.

La obediencia filial tiene límites. La Biblia establece que no se debe obedecer a nadie cuando esa obediencia implique desobedecer a Dios. En Hechos 5:29, Pedro y los apóstoles dijeron: *"Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres."*

Si un padre ordena a su hijo mentir, robar, actuar con injusticia o alejarse de la fe, el hijo tiene el derecho y el deber de no obedecer. La honra a los padres no significa aceptar el pecado ni someterse a lo que desagrada a Dios.

#### Ejemplo bíblico: Jonatán y Saúl

Un ejemplo claro de esto lo encontramos en 1 Samuel 20. Jonatán, hijo del rey Saúl, desobedeció a su padre porque Saúl quería matar a David injustamente. Jonatán, en su temor a Dios, protegió a David y se opuso al pecado de su padre, mostrando que la obediencia a Dios es superior.

#### Aplicación Cristiana:

- Los hijos deben obedecer con respeto y amor, pero siempre bajo la guía de la Palabra de Dios.
- Hijos reflexionen sobre su actitud hacia sus padres. ¿Es de honra y respeto?

- Aun si sus padres no son perfectos, Dios llama a obedecerlos y orar por ellos.
- Recuerden que la obediencia a los padres es un reflejo de la obediencia a Dios.
- Si los padres dan órdenes que son contrarias a la voluntad de Dios, los hijos deben mantenerse firmes en su fe y buscar consejo en la Biblia y en cristianos maduros.
- La oración es clave para que los hijos sepan cuándo y cómo obedecer, y también para interceder por sus padres.

Reflexión: ¿Cómo podemos mostrar hoy honor y gratitud a nuestros padres?

Ejemplo de Oración:

*"Señor, danos sabiduría para honrar y obedecer a nuestros padres conforme a Tu voluntad. Ayúdanos a seguirte a Ti primero y a ser un testimonio de Tu amor en nuestro hogar. Amén."*

Este enfoque equilibra la obediencia filial con la responsabilidad cristiana de no pecar ni apartarse de Dios por mandatos humanos.



# Día 3

## ESPOSOS Y ESPOSAS: UN AMOR QUE REFLEJA A CRISTO

El matrimonio es una institución sagrada establecida por Dios para reflejar la relación entre Cristo y Su Iglesia. Efesios 5:25 enseña a los esposos: "*Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella*". Este amor no es egoísta ni superficial, sino sacrificial y constante.

Las esposas, por su parte, son llamadas a someterse a sus esposos en el Señor (Efesios 5:22), lo que no significa inferioridad, sino un orden divino en la relación. Un matrimonio que sigue el diseño de Dios será fuerte y estable.

Si un esposo exige obediencia en asuntos contrarios a la voluntad de Dios, la esposa no está obligada a someterse. La sumisión bíblica no es una obediencia ciega, sino un reconocimiento del liderazgo del esposo dentro de los parámetros de la voluntad de Dios.

Dios es la indiscutible máxima autoridad, podemos observar esto en el pasaje de Hechos 5:29 donde se establece un principio claro cuando Pedro y los apóstoles dijeron: "*Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres*".

Si un esposo exige algo que contradiga la Palabra de Dios, la esposa debe priorizar su lealtad a Dios.

El liderazgo del esposo debe reflejar a Cristo, cumpliendo el mandato en Efesios 5:25 que dice: *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”*.

Un esposo no debe abusar de su autoridad para llevar a su esposa e hijos al pecado, sino guiarlos en amor y justicia.

Un par de ejemplos bíblicos de desobediencia justa:

Las parteras hebreas en Egipto (Éxodo 1:17) desobedecieron el mandato del faraón de matar a los bebés varones porque temían a Dios más que a los hombres.

Abigail (1 Samuel 25) actuó con prudencia y desobedeció a su esposo Nabal cuando este actuó neciamente contra David, protegiendo, de esa manera, a su familia.

Si un esposo pide a su esposa que haga algo inmoral, injusto o que vaya contra su conciencia en Cristo, ella debe mantenerse firme en la fe y actuar con prudencia, amor y respeto, pero sin ceder al pecado. Esto puede implicar buscar apoyo en líderes espirituales, oración ferviente y, en casos extremos, tomar distancia si hay abuso físico o espiritual.

Dios nunca demanda que la esposa sea cómplice del pecado, sino que, con sabiduría, se mantenga firme en la verdad.

Si una esposa quiere que su esposo haga algo contrario a la voluntad de Dios, él tampoco está obligado a obedecerla. El esposo, como líder espiritual del hogar, debe guiar a su familia conforme a la Palabra de Dios y no someterse a presiones que lo alejen de su fe.

El esposo jamás debe olvidar que la autoridad final es Dios. En 1 Corintios 11:3, la Biblia establece un orden claro: *“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”*.

Así como la esposa debe someterse a su esposo en el Señor, el esposo debe someterse a Cristo antes que a su esposa.

El esposo debe mantenerse firme en la verdad como está escrito en Josué 24:15, donde Josué declara: *“Pero yo y mi casa serviremos a Jehová”*.

Si la esposa intenta llevar a su marido a prácticas contrarias a Dios, el esposo debe mantenerse fiel a su llamado de guiar su hogar en obediencia al Señor.

En 1 Reyes 21 tenemos el ejemplo bíblico de una mala influencia: Acab permitió que su esposa, Jezabel, lo manipulara para cometer injusticia y asesinato contra Nabot. En lugar de liderar su hogar con rectitud, Acab cedió al pecado, lo que trajo juicio sobre su casa.

Es deber del esposo corregir con amor y liderazgo espiritual, como está escrito en Efesios 5:26-27: *“Santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”*.

Esto implica que, si su esposa se desvía, el esposo debe guiarla de vuelta a la verdad con paciencia, amor y oración.

Si la esposa lo incita al pecado, el esposo debe resistir con firmeza, sustentado en el amor, mostrándole el camino correcto según la Palabra de Dios.

Debe mantener su liderazgo espiritual y no ceder ante influencias negativas, sino ser un ejemplo de fe y fidelidad a Cristo.

Si la esposa es incrédula o rebelde, 1 Pedro 3:1-2 sugiere que su testimonio piadoso puede ser un instrumento para su transformación.

Dios llama a los esposos a ser fieles a Su voluntad por encima de cualquier otra relación.

Además, el matrimonio debe ser protegido de influencias externas. Hebreos 13:4 dice: "*Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios*". La fidelidad, el respeto mutuo y la oración en pareja son esenciales para un hogar bendecido.

Aplicación Cristiana:

- Esposos, examinen si están amando a sus esposas como Cristo ama a la Iglesia.
- Esposas, evalúen si están respetando y apoyando a sus esposos conforme a la voluntad de Dios.
- Oren juntos y busquen consejo bíblico para fortalecer su matrimonio.

Reflexión: ¿Qué cambios necesitan hacer para que su matrimonio glorifique a Dios? *¿Están dispuestos a entregar su hogar al gobierno de Dios?*

Ejemplo de oración por los esposos y las esposas: un amor que refleja a Cristo

Amado Padre celestial, Tú que instituiste el matrimonio como reflejo del amor entre Cristo y Su iglesia, te rogamos por nosotros esposos que has unido en Tu perfecta voluntad. Señor, que nuestro amor sea firme y duradero, fundado en Tu Palabra y fortalecido por la gracia de Tu Espíritu Santo.

Ayuda al esposo de esta familia a amar a sus esposa como Cristo amó a la iglesia, con entrega, sacrificio y ternura. Dale un corazón paciente y comprensivo, lleno de sabiduría para guiar su hogar con integridad y temor de Ti.

Bendice a la esposa de este hogar con espíritu manso y sabio, para que refleje la belleza de un corazón que confía en Ti. Que sea apoyo y aliento para su esposo, mostrando respeto y amor en cada palabra y acción.

Señor, protege este matrimonio de toda división, egoísmo y tentación. Que cada día busquemos primero Tu reino, para que nuestra relación sea un testimonio vivo de Tu amor redentor. Que juntos caminemos en unidad, perdonándonos mutuamente y creciendo en gracia.

En el nombre de Jesús, nuestro Señor, te lo pedimos. Amén.

# **DIOS EN EL CENTRO DEL HOGAR**

**ES LA CLAVE PARA UNA  
FAMILIA BENDECIDA**

